**CELEBRACION De la cENA DEL SEÑOR SIn SACERDOTE. Domingo V. T. Ordinario A**

Hermanas y hermanos: La llamada que Jesús nos dirige hoy para ser luz y salen medio del mundo, se debe hacer realidad en el servicio y la entrega. No cerremos nuestro corazón a las necesidades del prójimo.

Iniciamos la celebración unidos en el canto.

Canto de entrada

**RITOS INICIALES**

**Saludo**

Hoy es domingo, por ello nos unimos en la fe para el encuentro con Jesús.

Comenzamos nuestro encuentro:

En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

R/. Amén.

**Acto penitencial**

* Tú, que anuncias la Buena Noticia a los pobres. SEÑOR, TEN PIEDAD.
* Tú, que eres la luz del mundo. CRISTO, TEN PIEDAD
* Tú, que nos llamas a ser testigos de tu Evangelio. SEÑOR, TEN PIEDAD

**Oremos**

*Pausa.*

Vela, Señor, con amor continuo sobre tu familia;

protégela y defiéndela siempre,

ya que sólo en ti ha puesto su esperanza.

Por nuestro Señor Jesucristo. AMEN.

**LITURGIA DE LA PALABRA**

En la **primera lectura**, el profeta Isaías recuerda al pueblo hebreo, que culto y acción, liturgia y vida, oración y caridad deben estar unidas para que brille la luz.

¿Cuáles son las actitudes de quien viven según Dios? Esa persona irradiará luz en su entorno.

En la **segunda lectura**, el apóstol Pablo quiere que la fe de los Corintios no se apoye en la sabiduría humana, sino en la fe del Señor y en el misterio de la cruz.

**SALMO RESPONSORIAL: Salmo 111**

*El justo brilla en las tinieblas como una luz.*

En las tinieblas brilla como una luz
el que es justo, clemente y compasivo.
Dichoso el que se apiada y presta,
y administra rectamente sus asuntos. R/.

El justo jamás vacilará,
su recuerdo será perpetuo.
No temerá las malas noticias,
su corazón está firme en el Señor. R/.

Su corazón está seguro, sin temor,
reparte limosna a los pobres;
su caridad es constante, sin falta,
y alzará la frente con dignidad. R/.

¡ALELUIA!



 R/. ¡A- le- lu- ia, a- le- lu- ia, a- le- lu\_\_\_- ia!

**HOMILIA**

Hace unos años, en un campamento diocesano se realizó la típica dinámica de ricos y pobres. En las comidas de ese día, unas mesas representarían los países del tercer mundo (la mayoría), otras los del segundo mundo (menos) y tan sólo una el primer mundo. Las comidas de ese día irían acorde a la condición de cada mesa, por ejemplo, los del tercer mundo tendrían mucho arroz pero sólo arroz; los del segundo tendrían arroz y filetes de segundo plato; los del primer mundo tendrían todo: arroz, tomate, salchichas, filetes, patatas fritas… El objetivo de la dinámica no es que los niños ese día no coman, para nada. Sino que comprendan las desigualdades que vivimos a lo largo y ancho del mundo, y que aprendan a compartir entre ellos.

Normalmente la dinámica suele ser un caos. Los monitores tienen que pararlo todo en un momento u otro del día, explicar el sentido, y repartir ellos mismos la comida. Sin embargo, en este campamento sucedió que los 12 chavales del grupo que les tocó la mesa de los ricos, en cuanto vieron que a ellos les tocaban todos los lujos y que en las otras mesas sólo tenían leche o leche y galletas para desayunar, destrozaron la dinámica. Se organizaron entre ellos para ir repartiendo mesa por mesa todo lo que les había tocado: colacao, galletas, tostadas, mermeladas… de todo. De hecho, fueron los que menos desayunaron de todo el campamento.

Los monitores no pararon la dinámica, dejaron que el desayuno, la comida y la cena siguieran su ritmo. En la oración de la noche, explicaron la dinámica, cómo no se había podido cumplir y cómo habían quedado completamente descolocados por la actitud de esos chavales. Ese día los que más *tenían* habían sido los que más habían *servido* a los demás, y todos habían podido comer como si de un día de fiesta se tratase. Ese día, esos 12 chavales habían sido sal y luz para el mundo, levadura en la masa, testimonio y ejemplo para todos. Y aunque hayan pasado los años, los monitores y seguro que muchos acampados todavía recuerdan ese día.

Hoy las lecturas nos invitan a ser también nosotros sal y luz, como esos chavales. Y como dice San Pablo, no nos hace falta tener grandes estudios ni un largo currículum. Son los gestos sencillos y nuestra vida sencilla los que cuentan. Todos nosotros estamos llamados a ser “santos de lo cotidiano” (como nos dice el Papa Francisco).

Pidamos al Señor en esta celebración que también nosotros seamos luz para otros, luz de paz, luz de justicia, luz de igualdad, luz compartida.

**CREO, SEÑOR, CREO, SEÑOR**

|  |  |
| --- | --- |
|  | *¿Creéis en Dios, Padre todopoderoso* *creador del cielo y de la tierra?**¿Creéis en Jesucristo,* *su único Hijo, nuestro Señor,* *que nació de Santa María Virgen,* *murió, fue sepultado,* *resucitó de entre los muertos* *y está sentado a la derecha del Padre?**¿Creéis en el Espíritu Santo,* *en la santa Iglesia católica,* *en la comunión de los santos,* *en el perdón de los pecados,* *en la resurrección de la carne* *y en la vida eterna?* |

**ORACION UNIVERSAL**

Oramos con confianza a Dios Padre y le manifestamos las necesidades del mundo:

Por la Iglesia, que sea signo de la misericordia de Dios en me dio del mundo. Oremos al Señor

Por quienes ostentan el gobierno de las naciones. Que impulsen el desarrollo de los pueblos más empobrecidos y así desaparezcan las causas del hambre y de la violencia. Oremos

Por todos nosotros. Que seamos sensibles a tantas necesidades que se nos presentan, y estemos cercanos a cuanto aparecen en nuestro caminar diario. Oremos.

Por quienes sufren por cualquier causa, que siempre sientan

nuestra solidaridad y fraternal ayuda. Oremos Señor.

Por todos nosotros. Que se avive en cada uno el deseo de

contribuir al desarrollo justo y fraternal de los pueblos. Oremos al

Señor.

+ Dios bueno y todopoderoso, que atiendes con amor las necesidades de tus criaturas, concédenos amar eficazmente a los hermanos que carecen de alimento, para que, desterrada el hambre de la tierra, puedan servirte con libertad y alegría. Por Jesucristo nuestro Señor.

R/. Amén.

**ACCIÓN DE GRACIAS**

Hemos escuchado la Palabra: Jesús nos ha manifestado cuál es la vida que corresponde a un creyente. Vamos a dar gracias y a ensalzar al Señor porque deja en nuestras manos la construcción de este mundo según sus valores.

*Animador/a:*

Señor Jesús: tú eres la Luz, que destruye nuestras tinieblas.

Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

*Todos:* Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

*Animador/a:*

Tú eres la Verdad que nos ofrece luz para la vida.

*Todos:* Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

*Animador/a:*

Tú eres el Camino que guía nuestros pasos.

*Todos:* Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

*Animador/a:*

Tú eres el Pan que sacia nuestra hambre.

*Todos:* Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

*Animador/a:*

Tú eres el Agua viva que apaga nuestra sed.

*Todos:* Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

*Animador/a:*

Tú eres la Salud que cura nuestros males.

*Todos:* Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

*Animador/a:*

Tú eres la Vida que vence nuestra muerte.

*Todos:* Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

*Animador/a:*

Tú eres la Resurrección que garantiza nuestra vida.

*Todos:* Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

**RITO DE LA COMUNIÓN**

Ser luz y sal de la tierra: ¡qué tarea tan necesaria!

Jesús nos da la fuerza necesaria para vivir los tiempos difíciles de la vida, para ello se nos ofrece como Pan. Acogemos su invitación de sentarnos en torno a su mesa orando: PADRE NUESTRO

¡Démonos fraternalmente la paz!

Éste es el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo.

Dichosos los invitados a la cena del Señor.

Señor, no soy digno/a de que entres en mi casa,

pero una palabra tuya bastará para sanarme.

**Oremos**

*Pausa.*

Oh Dios, que has querido

hacernos partícipes

de un mismo pan y de un mismo cáliz,

concédenos vivir de tal modo que, hechos uno en Cristo,

fructifiquemos con gozo

para la salvación del mundo.

Por Jesucristo nuestro Señor. AMEN.

**RITO DE CONCLUSIÓN**

El Señor nos bendiga y nos guarde.

Vuelva su mirada sobre nosotros y nos conceda la paz.

R/. Amén.

Canto de envío o canto final si hubiera

Podemos ir en paz.

Demos gracias a Dios.